

REPORTAJES SENSACIONALES**UNA EXPEDICIÓN QUE ASOMBRARÁ AL MUNDO**

Hemos relatado algunos episodios sueltos de la vida de este gran aventurero español, que lleva el cuerpo atravesado de heridas y el alma ahita de desengaños.

Hoy, Pedro Moro se halla en las selvas de la India, en las abruptas selvas llenas de espesuras inexploradas y de misterios jamás imaginados. Pedro Moro se halla al frente de una expedición científica que habrá de conmover al mundo con sus descubrimientos.

Y no hacemos gratuitamente esta afirmación.

Un día, el otoño pasado, la mujer de Pedro Moro, la abnegada mujer, que al verlo herido en la Puerta del Sol el día de Nochevieja, lo recogió para llevarlo a su casa y curarle amorosamente reviviendo su enamoramiento, cayó enferma de una enfermedad incurable. Era la lepra, que iba devorando sus carnes y convirtiéndolo en mill llagas repugnantes al cuerpo de belleza incomparable. Todos los médicos declararon su impotencia para curar el mal con la radical urgencia que la enfermedad demandaba. Sólo uno, un muchacho medio loco, que ha aparecido complicado, por torpezas de los periódicos y de la Policía en un crimen sensacional—en el del niño degollado en los altos de Maudes—, dijo a Pedro Moro que si tuviera una planta india curaría a su mujer.

María Victoria, contemplaba los estragos de su enfermedad. Y una noche, saltando del lecho, se metió en el baño y abriéndose las venas se dejó morir, con esa muerte dulce del degollado en el agna.

Cuando Pedro Moro contemplaba el cuerpo de aquella mujer que le había querido tanto y que por culpa de él había derramado tantas lágrimas, se abalanzó sobre el cadáver, y en aquellos labios que fueron pomos de esencias de amor y maceteros de claveles, y que ahora eran, en la enfermedad y en la muerte, tristes despojos, puso sus labios, que tantos de mujer habían

beseado, en el beso de más grande pureza y de más intenso cariño.

Y se juró a sí mismo que el había de contribuir a que la ciencia médica tuviera el remedio para esa enfermedad terrible.

Asoció a su empresa a dos médicos españoles, que se han jugado la vida maniobrando entre los microbios y entre las infecciones, y con ellos y con la revelación que el *médico loco* le hiciera, ha partido para la India, de donde volverá cuando pueda ofrecer a la Medicina un descubrimiento, que sea como un homenaje rendido a la mujer amada.

Y los hombres que perdonan tan pocas veces, perdonarán entonces al ladrón y al aventurero audaz, que si mató muchas veces fué porque tenía que defender su vida de fuera de la ley, contra la ley y contra los que creyendo ser la ley eran la injusticia.

••

Así queremos terminar estas páginas. Cuando Pedro Moro regrese a España; cuando su nombre venga envuelto en los sonados y envidiables mantos de la Fama, ó cuando el fracaso de su intento sea motivo de censura para sus detractores, prometemos, lector, que en vez de nuevos episodios sueltos, como éstos, te ofreceré la novela de Pedro Moro.

Una historia triste como una desilusión y sangrante como un partir de corazones.

ALFREDO R. ANTIGÜEDAD.

Prohibida la reproducción.

Solicitamos ofrecimientos de correspondencias literarias y administrativas, en todos los pueblos de la región.

LA NOVELA MANCHEGA

Ha sido un verdadero acierto el de su director don Felipe Clementé el fundar esta publicación, que viene a ensalzar los valores de la tierra por

donde pasó sus aventuras el andante caballero.

La Mancha que meció en su cuna a la mayor gloria literaria de los tiempos, no podía seguir en esa indiferencia suicida que la condenaba a un destierro voluntario y tristón.

Así debió pensar el señor Clemente al poner en práctica su idea, que ha conseguido el triunfo más completo contra oposiciones y funestos augurios.

Los números que van publicados de La Novela Manchega, justifican plenamente lo que decimos, y su lista de colaboradores fijos, entre los que figura nuestro director, permite confiar en sucesivos éxitos, lo que en bien de las letras y de este rincón olvidado de la patria nos llena de orgullo y satisfacción.

NOTAS DE SOCIEDAD**PETICION DE MANO**

Con enorme complacencia hemos acogido la noticia, con doble motivo en atención a los fuertes lazos de amistad que unen a nuestro director con el propietario de Tarazona de la Mancha don Sinesio Picazo, quien satisfecho de haber encontrado la parejita de sus sueños en una hermosa mujer de la tierra de los claveles, y deseoso de unir su destino a la distinguida señorita Loreto Pilaluga, perteneciente a prestigiosa familia, en Sevilla se ha celebrado su petición de mano para nuestro querido amigo Sr. Picazo.

Entre los futuros esposos se cruzaron joyas y otros regalos de gran valor artístico.

Concertose la ceremonia de enlace matrimonial para el 16 de Julio próximo.

Por adelantado enviamos a los felices enamorados nuestro parabien más sincero.

Cocinero acreditado, que sabe gran variedad de postres de dulce y helados, desea colocación en fonda ó casa particular.

Razón: Constantino Gascón Estere, calle del Oro, 16. Albacete.